

**EL DIBUJO Y LA PINTURA EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA
EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA PARA FAVORECER EL TRÁNSITO DEL
PREESCOLAR A LA BÁSICA PRIMARIA.**

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de:

Licenciadas en Educación Básica Primaria

Asesor

Cesar Augusto Cepeda Rodríguez

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

BOGOTA D.C. 2024

**EL DIBUJO Y LA PINTURA EN EL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA
EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA PARA FAVORECER EL TRÁNSITO DEL
PREESCOLAR A LA BÁSICA PRIMARIA.**

PACHOTE JAQUE ERIKA MARCELA

PALENCIA ARIAS NATALIA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

BOGOTA D.C. 2024

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios por haberme guiado en este recorrido lleno de retos y adversidades, ya que nunca me abandono y por el contrario me lleno de sabiduría para seguir adelante.

Agradezco a mi familia quienes con palabras, abrazos y mensajes creyeron en mí y me animaron a seguir y no desistir en esta tarea como maestra investigadora y futura Licenciada.

A nuestro asesor por sus valiosos aportes, por su paciencia y entendimiento, gracias por todo lo aprendido y enseñado.

Natalia Palencia Arias.

En primer lugar, doy gracias a Dios por la vida que me dio y por poder lograr este propósito que anhelaba tanto.

Dedico mi tesis con cariño y amor a mi madre por haberme dado la oportunidad y el apoyo incondicional para iniciar el camino hacia la enseñanza pedagógica, junto a mis hermanos quienes me ayudaron y me enviaban sus buenos deseos en cada una de mis clases.

A mis queridas hijas Sara y Valery por sacrificar su tiempo de diversión especialmente fines de semana para cumplir con mis deberes académicos, también al padre de mis hijas Miguel Ramírez le doy las gracias por su motivación y consejos para no rendirme a lo largo de la carrera.

A mi familia en especial a mi tía Nilma Jaque (Q, D, E, P) quien en vida siempre me decía ‘Marcelita termine su carrera’ y hoy puedo decir que su deseo se cumplió.

Gracias a todas aquellas personas amigos, docentes a mi tutor Cesar Cepeda y demás familia que confiaron en mí y aportaron sus conocimientos en cada momento de este proceso

Erika Marcela Pachote Jaque

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	8
1. ANTECEDENTES.....	8
2. EL PROCESO DE TRANSICIÓN.	13
2.1 <i>La transición de Educación Infantil a Educación Básica Primaria.</i>	18
2.2 <i>Aspectos importantes en Colombia sobre las transiciones educativas.</i>	19
3. INTELIGENCIA Y EMOCIÓN.	21
3.1 <i>Emoción</i>	23
3.2 <i>Inteligencia emocional</i>	25
4. ARTES PLÁSTICAS	28
4.1 <i>El dibujo y la pintura.</i>	32
CAPÍTULO II: DESARROLLO Y ANALISIS	36
5. IMPLICACIONES AFECTIVAS Y CAMBIOS COGNITIVOS QUE LOS NIÑOS TIENEN EN LA ETAPA ESCOLAR.....	36
5.1 <i>Relación del dibujo y la pintura con la inteligencia emocional.</i>	46
5.2 <i>Influencia de las artes plásticas (dibujo-pintura) y la inteligencia emocional en la etapa de transición del preescolar a la primaria.</i>	52
5.3 <i>Importancia de la apreciación en el dibujo y la pintura.</i>	54
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFÍA	61

INTRODUCCIÓN

La transición de preescolar a primaria es un periodo crucial en el desarrollo integral de los niños. Durante esta etapa, no solo se dan cambios significativos a nivel académico, sino que, además se intensifican demandas relacionadas con asuntos emocionales y sociales. En este contexto, las artes plásticas (dibujo y pintura) surgen como un instrumento interesante que posibilita la expresión y gestión de las emociones, al favorecer el desarrollo emocional.

Es así como surge la pregunta problema que indaga ¿De qué manera las artes plásticas abordan y fortalecen la inteligencia emocional en el tránsito que se da entre la educación preescolar y la primaria?, la cual permitió que se dieran asuntos importantes en los que la investigación bibliográfica como aspecto metodológico, fuese el punto de partida para analizar y buscar de manera coherente referentes expertos en el tema. Esto se dio a través de estudios académicos, artículos relacionados y libros que abordan tanto la inteligencia emocional como las artes plásticas, específicamente dibujo y pintura en plataformas como Google Scholar, Scopus, JSTOR. En ese sentido el identificar tendencias, y relaciones de contenido demuestran efectividad en el desarrollo y promoción de aspectos que enfocan la parte emocional en los niños desde aspectos filosóficos, psicológicos y pedagógicos.

Desde ese punto fue posible además el planteamiento de objetivos tanto generales como específicos que apoyarán y ordenarán este asunto. En este trabajo monográfico se planteó como objetivo general investigar y considerar aportes teóricos del dibujo y la pintura que puedan contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional durante la etapa de transición del preescolar a la básica primaria. Como objetivos

específicos fueron planteados: el indagar las características principales de distintos teóricos y referentes de acuerdo con la influencia que tiene el dibujo la pintura en el desarrollo de la inteligencia emocional en este tránsito del preescolar a la básica primaria; además de analizar la manera como las artes plásticas (dibujo y pintura) intervienen en el desarrollo emocional y social del niño dándole valor al sentido de apreciación y expresión en ese proceso de transición, también se planteó el determinar si hay una relación existente entre estos asuntos de la inteligencia emocional, artes plásticas y etapa de transición del preescolar a la primaria.

Dada la importancia que la transición del preescolar a la educación básica primaria representa como un período crítico en el desarrollo y adaptación de los niños, donde no solo deben acostumbrarse a nuevas dinámicas académicas, sino también gestionar una variedad de emociones asociadas con el cambio, este contexto, el desarrollo de la inteligencia emocional se convierte en un elemento clave para facilitar esta adaptación. Las artes visuales, particularmente el dibujo y la pintura, ofrecen un enfoque único y efectivo para apoyar este proceso.

El dibujo y la pintura permiten a los niños expresar sus emociones de manera tangible, al favorecer la comunicación de sentimientos que a menudo son difíciles de verbalizar. Esta capacidad de expresión artística no solo ayuda a los niños a entender y gestionar sus propias emociones, sino que también fomenta la empatía y la conexión con los demás, habilidades fundamentales en un entorno escolar colaborativo.

Por otro lado, las investigaciones han demostrado que las habilidades emocionales están directamente relacionadas con el rendimiento académico. Al

desarrollar la inteligencia emocional a través del dibujo y la pintura, los educadores pueden no solo mejorar la capacidad de los niños para enfrentar desafíos emocionales, sino también potenciar su capacidad de aprendizaje en general.

Este trabajo cuenta con una serie de capítulos en los cuales la organización de la información inicia con un primer capítulo donde el marco teórico se da a tratar los conceptos y teorías relacionados con la etapa de transición, la inteligencia emocional y las artes plásticas (dibujo y pintura), dado desde asuntos teóricos y referentes que sustentan el tema de manera profunda y clara. El capítulo número dos da apertura al análisis y relación de los contenidos del primer capítulo en donde se desarrollan las ideas de autores que desde sus investigaciones proponen como alternativas el descubrir y fusionar sus particularidades en pro de esta investigación. Finalmente se hace énfasis en las conclusiones y la bibliografía.

A continuación, en el capítulo 1 se muestran inicialmente trabajos relacionados con esta investigación, donde criterios principales abordados según la incidencia que han tenido durante su desarrollo y ejecución, permiten que haya una relación estrecha en la búsqueda de fuentes y referentes teóricos.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1. Antecedentes

Con el arte las personas han perseguido no sólo una finalidad estética, sino también una finalidad comunicativa a través de la cual buscan expresar ideas, emociones y, en general, una visión del mundo a través de diversos recursos como la plástica, el lenguaje, el sonido corporal. De ahí que muchos se interesen y estudien a profundidad las artes plásticas para desarrollar la capacidad de canalizar emociones y poder traducirlas en algo tangible.

Para iniciar con la planeación y ejecución del presente proyecto fue necesario primero indagar qué investigaciones se han realizado precisamente con respecto al tema. A nivel internacional se han encontrado las siguientes:

En la Universidad de Valladolid en la facultad de educación de Palencia, se llevó a cabo la tesis de *cómo trabajar la educación emocional a través de la educación artística* por la estudiante de Maestría Cristina García, realizada en el año 2005, ella considera que la educación emocional es parte fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de la personalidad de los niños... García dice que educar emocionalmente significa validar las emociones con los demás, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, su propuesta es fomentar el uso de la educación emocional y más concretamente en la perspectiva de educación artística, los objetivos del proyecto fueron:

Conocer y comprender los conceptos relacionados con la emocionalidad humana, así como saber ponerlos en práctica concretamente en la clase de educación artística.

Reconocer y promover la creación de espacios en donde se favorezca la conversación y el respeto por la opinión de los demás aceptando sus diferentes formas de pensar.

Partir de la educación artística para trabajar la educación emocional y de esta manera fomentar la comunicación y la presentación de las emociones sentidas por los alumnos a través de diferentes materiales artísticos.

De este proyecto se concluyó que las emociones influyen en gran medida en los conocimientos que los niños adquieren. Que los docentes son el canal dentro del salón de clase para aportar en la intervención del desarrollo emocional de sus alumnos por medio de la educación artística, al implementar estrategias y técnicas innovadoras que estimulen el reconocimiento de las emociones, la empatía, el respeto por los demás en según las opiniones y formas de pensar, y de esta manera regular la conducta enseñándole a canalizar de manera correcta sus emociones.

Garibay (2018), en su investigación titulada *Artes plásticas en la inteligencia emocional de los estudiantes de 6° de Primaria*, llevada a cabo en el Distrito de Villa el Salvador, Perú, buscó determinar los efectos que tiene la aplicación del programa de las artes plásticas en el desarrollo de la inteligencia emocional tomando como muestra a los estudiantes del sexto grado de primaria. La metodología empleada fue orientada al paradigma positivista con un enfoque cuantitativo en el cual se llevó a cabo un modelo preexperimental de nivel aplicativo basándose en una encuesta con una prueba de inteligencia emocional. Se concluye que, al aplicar el programa de las artes plásticas, se observa un efecto significativo en la inteligencia emocional de los estudiantes de la institución y con ello este trabajo aporta nuevas propuestas para aplicar las artes

plásticas en el desarrollo de la inteligencia emocional. A nivel nacional se toman como antecedentes, la investigación de Romero, (2017) titulada *Las Artes Plásticas Como Estrategia Para Potenciar La Inteligencia Emocional En La Interacción Entre Niños Y Niñas De 5 A 6 Años De Primero B De Básica Primaria De La Corporación Colegio Trinitario De La Ciudad De Cartagena*, donde buscó implementar técnicas desde las artes plásticas para potenciar la inteligencia emocional en la interacción entre niños y niñas de 5 a 6 años de primero B de básica primaria. Explicó una caracterización de acción participativa donde al observar y aplicar un cuestionario determinó las técnicas de artes plásticas con las que trabajó su propuesta. Concluyó entonces que con la implementación de las diferentes técnicas de artes plásticas se logró en los niños que sus emociones afloran, construyeron su concepto de las emociones a través de las diferentes actividades, experimentaron emociones como la alegría, la felicidad, la tristeza, la rabia, entre otras y además desarrollaron su creatividad y la linda experiencia de trabajar en equipo, aunque a algunos les costó mucho trabajo.

Así mismo se toma como antecedente a Robledo, (2022) quien aplicó una propuesta de intervención titulada *Estrategias artísticas que permiten fortalecer la inteligencia emocional en niños de 5 años de edad en la escuela Inmaculada Concepción de Cali*, y así propiciar el desarrollo de la inteligencia emocional a través de la implementación del arte plástico como estrategia, en niños de 5 y 6 años, en la Sede Inmaculada Concepción de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Antonio Molina, de la comuna 6. Para ello se tuvo en cuenta la observación, la aplicación de cuestionarios antes y después de la intervención, al igual que la realización de bitácoras. Como conclusión, las artes plásticas son un recurso inimaginable e invaluable que

permite a muchos proyectos volverse realidad siempre y cuando capten la atención de las personas que en él participan.

A nivel local se toman como antecedentes a Ariza, et al. (2022) quienes en su investigación monográfica *el arte como posibilidad para la expresión emocional de la infancia*, tuvieron como objetivo difundir el arte como posibilidad de la expresión emocional para la comprensión de los pensamientos y emociones propias y ajenas de los niños. Este escrito está mediado por el enfoque de investigación cualitativa en la cual se investigaron las características de las categorías establecidas: cultura del arte, lenguajes artísticos y emocionalidad, al relacionar las observaciones y reflexiones de su propia autoría con posturas críticas y relacionadas a las prácticas educativas. En consecuencia, generar cambios en la sociedad, es importante pero primero se debe reconocer la cultura del arte la cual no está tan interiorizada en las familias e instituciones educativas debido a la falta de tiempo para proponer a los infantes formas de acercarlos al arte. En momentos específicos en que se hacen aproximaciones al arte, se efectúan desde la mera mirada del ocio o entretenimiento, por ejemplo, cuando se observa una película, y se deja de lado el valor artístico que puede tener una producción audiovisual, una creación. Es por eso por lo que brindarles a los estudiantes las herramientas artísticas es fundamental para facilitar su expresión emocional.

Otra investigación como antecedente es la de Acero, et al. (2018) titulada *Transición escolar del preescolar a primero un desafío para el desarrollo de la dimensión socioafectiva* en cuyo objetivo principal fue describir el desarrollo socioafectivo de los niños durante el paso del preescolar al grado primero en las IED Orlando Higuera Rojas de la localidad de Suba. Un trabajo de carácter etnográfico descriptivo orientado a una

metodología que se dio en cuatro pasos: selección de técnicas, lectura etnográfica, diseño categorial, donde se utilizan técnicas de recolección de información, análisis documental y observación participante, para concluir que al reconocerse las tensiones curriculares didácticas y de conformación de ambientes y de aprendizaje, la investigación asume la transición centrada en el desarrollo socioafectivo como una alternativa necesaria e importante para alcanzar la formación integral de los niños. Cabe señalar que el problema de investigación se centra en las características del desarrollo infantil y considera esta transición como parte de su desarrollo evolutivo; ante lo cual adquiere relevancia generar acciones pedagógicas que reflexionen sobre el contexto escolar, mediante el análisis de las políticas educativas nacionales, los proyectos educativos Institucionales, modelos pedagógicos, planes de estudio, metodologías y tipos de evaluación.

De acuerdo a lo anterior la incidencia de los antecedentes relacionados con las artes plásticas, la inteligencia emocional y la transición del preescolar a la básica primaria, se fundamenta en el desarrollo cognitivo, emocional, social y de interacción con el contexto en el que se vive el niño, por lo tanto los argumentos teóricos y la contextualización de cada uno de los trabajos analizados tomados como base para la búsqueda de información en cuanto al dibujo y la pintura en el desarrollo de la IE.

Esta monografía, se centrará en el estudio de la inteligencia emocional desarrollada a partir de las artes plásticas (pintura y dibujo) como elementos que ayudarán en el proceso del tránsito de la etapa del preescolar a la primaria. Al tener en cuenta que el manejo de las emociones es de primordial importancia en el desarrollo cognitivo, social, comunicativo y emocional de los niños en edades de preescolar y toda

la vida académica. A continuación, iniciaremos la construcción teórica de cada uno de los conceptos empleados en el presente trabajo entre ellos la transición, inteligencia emocional, pintura y dibujo.

2. El proceso de transición.

La transición es un fenómeno multifacético que requiere una serie de interacciones y procesos a lo largo del tiempo (Dunlop,2014; Petrowsky, Thorpe y Tayler,2005). Por consiguiente, resulta relevante aclarar el término que define el trayecto entre etapas, tramos, ciclos o niveles en el sistema educativo. Así pues, este suceso tiene un impacto positivo o negativo en la vida de las personas, no solo desde el ámbito educativo, sino también social, con aportaciones generales a cerca de los procesos de transición, así como otras contribuciones de carácter más específico en el ámbito educativo:

CUADRO 1 Definiciones sobre el significado de transición contemplado desde un punto de vista socioeducativo.

AUTOR Y AÑO	DEFINICIÓN
(Gimeno,1996, p.78)	“El paso por la vida es el paso por un pasaje cambiante, más o menos rico, monótono y sorprendente; es un viaje que en parte lo escogemos y en parte surge y a veces se nos impone...” (p. 78). Por consiguiente, el término transición se asocia al cambio, supone una alteración en la manera de ser o de estar y en la forma de hacer una cosa.
Corominas e Isus (1998)	“Las situaciones de transición actúan como puentes de interconexión entre una situación previa y una situación posterior entre las que opera la adaptación al cambio” (p. 156). Como puede comprobarse, la autoría de este trabajo contempla el estado o período en que dividimos la vida de una persona.
Rogoff (2003)	Los procesos de transición se consideran experiencias individuales y sociales, construidas activamente a medida que los individuos participan en procesos sociales y culturales que, por su propia naturaleza, son eventos comunitarios.
Dockett y Perry (2007)	La transición es vista como un conjunto de procesos a medida que los individuos pasan de un contexto a otro o cambian su rol en las comunidades educativas
Fabian y Dunlop (2007)	El concepto de transición educativa hace referencia al cambio que efectúa el alumnado desde una fase de la educación a otra, en la que se enfrentan a desafíos desde el punto de vista de las relaciones sociales, el estilo de enseñanza, el ambiente, el espacio, el tiempo, los contextos de aprendizaje y el propio aprendizaje, de modo que el proceso se caracteriza por su intensidad y el aumento progresivo de demandas.

En definitiva, las transiciones en el ámbito escolar aluden a un proceso de cambio que experimenta el alumnado (y sus familias) cuando se mueve de un escenario a otro, como puede ser de la casa a preescolar. La transición incluye la extensión de tiempo que toma hacer dicho cambio, desde el inicio del proceso hasta que el alumnado está totalmente integrado en su nuevo ambiente.

Peralta (2007)

Las transiciones en educación implican procesos de cambio de una estancia inicial a otra por alcanzar; están reguladas culturalmente y transcurren en el tiempo. Una transición escolar es vista como el paso de una institución inicial a otra posterior.

Vogler, Grivello y Woodhead (2008)

Las transiciones son eventos claves o procesos que ocurren en momentos determinados y específicos, y están ligados a cambios en la persona (su apariencia, actividades, estatus, roles y responsabilidades). En consecuencia, las transiciones involucran ajustes psicosociales y culturales, de modo que la manera como son vividas depende de la vulnerabilidad o capacidad de resiliencia que tiene el alumnado.

Unicef (2012)

El proceso de tránsito engloba a estudiantes que se trasladan y se adaptan a nuevos entornos de aprendizaje, familias que aprenden a trabajar dentro de un entorno sociocultural y centros educativos que admiten a nuevos estudiantes en su sistema escolar.

Fernández y Santos Bocero (2014)

“Con el término transiciones nos referimos a los cambios y transformaciones que los seres humanos abordamos a lo largo de la vida en momentos singulares, más o menos definidos, propiciados por causas o circunstancias extrínsecas o

intrínsecas al individuo, y que conllevan la necesidad de readaptación a nuevos horizontes, contextos, estados sociales, culturales o personales” (p. 9).

Sebastián (2015)

Las transiciones son definidas como momentos críticos de cambio que vive el alumnado al pasar de un ambiente a otro, abriendo oportunidades para su desarrollo y su aprendizaje para la vida.

Fuente: tomado de revista EDETANIA 55 [Julio 2019], 223-248, ISSN: 0214-8560

En consecuencia, se entiende que las transiciones educativas se dan como un proceso cíclico a lo largo de las distintas etapas educativas que el estudiante puede tener según la promoción en la que se encuentre. En efecto, es un proceso durante el cual hay un estado inicial, y otro provisional que implica una adaptación en el medio que se encuentra (sistema educativo) y sobrevivir en él de la manera más segura y estable. Para ello deben posibilitar canales, puentes y puntos de unión que permitan eliminar barreras y fronteras entre un espacio y el otro, construir andamiajes sólidos para recorrer ese camino de una manera gradual, significativa y exitosa. Es así como esa capacidad conlleva a una adaptación de situaciones diversas que mantienen la continuidad y coordinación para que el estudiante pueda progresar en dicho proceso alrededor de esa esfera personal, social y educativa.

La transición es un proceso importante y un cambio significativo en la vida de los niños en su etapa escolar a través del tiempo. En esta etapa los niños experimentan distintos cambios en los que no solo interviene su apariencia física, sino que además sus

relaciones sociales pasan también por un cambio. Los desafíos, el estilo de enseñanza, el entorno en el cual se encuentran, los ambientes de aprendizaje y el espacio mismo hacen que el proceso sea complejo o intenso, con exigencias que van según su nivel de escolaridad (Faneytt, 2022).

Fabian (2002) señala en su estudio que del éxito alcanzado en las transiciones depende, en gran medida de la evidencia que inevitablemente aparecerá en el futuro académico de la persona. Es decir, que las transiciones educativas tienen un impacto notable en la vida del estudiante, de ahí la relevancia que tiene el estudio, revisión y atención de estas mismas.

En opinión de Garín (2005), las transiciones siempre son problemáticas cuando suponen una serie de cambios (normativos, docentes y de contexto) que intervienen en aspectos sociales y psicológicos. Por su parte, Monarca, Rappoport y Sandoval (2013) constatan que las transiciones afectan de una manera desigual a los estudiantes y pueden darse tanto en oportunidades como en obstáculos en su proceso de desarrollo y aprendizaje. Y, en términos de rendimiento es probable que se detone un fracaso escolar, lo cual en ocasiones provoca efectos en el bajo rendimiento académico comprobando así que este proceso es complejo (Monarca,2013).

A medida que los niños escalan sus experiencias anteriores (preescolar jardín, hogar y otros cuidados fuera del hogar) a la escuela, presentan muchos cambios en los cuales la transformación del enfoque educativo principalmente el juego y la estrategia pedagógica se hace más estructurada al propiciar un manejo adecuado de la transición (Ballam, Perry y Garpelin, 2017; Chan, 2010).

2.1 La transición de Educación Infantil a Educación Básica Primaria.

En cuanto a las transiciones educativas en la infancia, Peralta (2007) señala la primera transición como la que se produce en el entorno familiar (guardería o párvulos) y la segunda gran transición como aquella que transforma desde el entorno familiar-social a la institución externa (educación infantil), lo cual implica la tercera transición el paso a Educación Primaria.

En la etapa de Educación Infantil se lleva a cabo la adquisición de habilidades, destrezas, actitudes y conductas que, posteriormente, se implementarán en Educación Primaria. Así pues, es de gran importancia la relación maestro-alumno durante estos cambios de una manera coordinada.

En consecuencia, Argos, Esquerri y Castro (2011) sostienen que, los planteamientos globalizadores que están firmemente dados en los contextos de Educación infantil, pierden gran parte de su protagonismo al introducirse en la etapa de Educación Primaria.

De igual manera cuando el proceso de transición del preescolar a grado primero se da en los primeros meses los estudiantes de primero aún tienen comportamientos y características de las estructuras lógicas manejadas en el paso de grado cero o transición. Es aquí donde el ciclo de adaptación entre algunos estudiantes puede durar más meses y para otros menos.

En última instancia, Tamayo (2014) señala que dentro de la etapa de Educación Primaria se comienza a considerar el proceso de aprendizaje como una actividad con un

mayor grado de responsabilidad e independencia, ya que es en este momento cuando se sientan las bases para aprendizajes futuros y se adquieren los hábitos y procedimientos, tareas necesarias para llevar a cabo con éxito el proceso educativo.

2.2 Aspectos importantes en Colombia sobre las transiciones educativas.

En Colombia, el sistema educativo se basa en la Ley General de Educación (ley 115 de 1994), la cual establece niveles educativos y sus objetivos en el ámbito escolar. La transición del preescolar a la primaria da paso a un entorno de aprendizaje basado en el juego y la exploración, a uno que incluye una considerable formalización del proceso de enseñanza - aprendizaje.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) en Colombia, reconoce que el paso que los niños realizan en este tránsito trae consigo cambios tanto positivos como negativos y que, además, se debe tener en cuenta esos factores que repercuten en grado primero a manera de: repitencia, deserción y fracaso escolar.

De esta manera se deben conocer las políticas y lineamientos que ha establecido el MEN frente a este nivel para comprender de una mejor manera sus disposiciones:

Las políticas que orientan la acción pedagógica de preescolar a nivel nacional según la idea que le da sentido al nombre “ de cero a siempre (2014)”, articulan la concepción y características de la transparencia entre la educación inicial y la formación preescolar, en términos de un tránsito armonioso que evita traumatismos y prejuzga las habilidades que los niños desarrollan durante su primera infancia, implica también reconocer que la educación inicial tiene sentido en sí misma y que, por lo tanto, no se

trata de establecer una serie de contenidos temáticos o capacidades que deben desarrollar las niñas y niños como preparación para el preescolar, sino que se establezca una ruta clara que favorezca la entrega pedagógica que la maestra, el maestro y el agente educativo hará a quienes acompañan a las niñas y niños en grados posteriores.

En el panorama Distrital los Lineamientos Curriculares y Pedagógicos del Distrito, (2006) admiten la existencia de una desarticulación entre el preescolar y la primaria: en el preescolar lo más importante es el niño, el sujeto como tal y sus circunstancias de bienestar y desarrollo. Numerosos actores en la escuela primaria todavía creen que el aprendizaje y el rendimiento académico son lo esencial, que el profesor se reconoce como el actor principal y por ello hay una alta tasa de repetición en el primer grado. La Secretaria Distrital de Educación (SED) sugiere crear un modelo organizativo y pedagógico que tenga en cuenta la singularidad del niño, la vigencia de los derechos de la infancia para que se garanticen las condiciones de un desarrollo integral.

Al respecto , La Secretaría de Educación Distrital cita como puntos cuestionables en el tránsito de niños y niñas de preescolar a primero el mal manejo de la relación entre áreas y dimensiones: programas y contenidos impuestos; ideas tradicionales sobre niños y niñas; falta de coherencia entre el desarrollo psicológico de niños y niñas y el sistema institucional de la escuela en primer y segundo grado; además de problemas de aprendizaje que no se reconocen y tampoco son abordados (SED,2006,p.28)

Al tener en cuenta que el Plan Decenal de Educación 2016-2026 sugiere que el estado garantiza un sistema educativo que se basa en cuatro principios: que sea accesible, aceptable, adaptable y asequible (MEN, 2017, p.12), los educadores deben

centrarse en la creación de ambientes de aprendizaje y en proporcionar las estrategias necesarias y pertinentes que permitan que los niños desarrollen su identidad.

Surge entonces la normativa llamada “¡todos listos!” (2015) que presenta la propuesta de transiciones armónicas. Para apoyar las transiciones de niñas y niños en el entorno educativo, se refiere a la educación inicial de alta calidad en el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “de cero a siempre” y la política educativa de Colombia (MEN, 2005, p.6), con el objetivo principal de crear espacios y condiciones favorables para los niños mientras pasan de nivel preescolar al nivel básico de educación primaria.

La transición armónica aparece como una apuesta al desarrollo de estrategias de articulación educativa que permite el tránsito adecuado de los niños, niñas y sus familias en el entorno educativo. Para lograr esto, establece pautas metodológicas llamadas “listos en 5,4,3,2,1...” que incluyen: 1) compartir conocimientos y prácticas, 2) reunirse, 3) enriquecer conocimientos y 4) crear estrategias conjuntas (MEN, 2015, p.31); prácticas docentes y gestiones institucionales que fomenten ajustes en las dinámicas y rutinas familiares y escolares con el objetivo de brindar a los niños entornos protectores y acogedores que influyan positivamente en su estado socioemocional. De este último trataremos a continuación aspectos valiosos en esta investigación.

3. Inteligencia y emoción.

El desarrollo de la inteligencia en los niños es un tema que ha sido objeto de estudio durante mucho tiempo. Uno de los principales contribuyentes a la comprensión y descubrimiento ha sido el psicólogo suizo Jean Piaget, quien, en sus investigaciones y

aportes a la construcción de distintas teorías, abarca de manera específica cómo ocurre el proceso, además de nombrar etapas en las que sustenta de un modo claro este proceso de desarrollo cognitivo.

Para efectos de esta investigación se tiene como referente principal los aportes de Piaget, debido a que dan mayor fundamento a lo relacionado con el tema a tratar.

Jean Piaget (1920). Pudo demostrar que la inteligencia y el pensamiento lógico de los niños se construyen paulatinamente, de acuerdo con sus propias leyes en diferentes fases hasta llegar a la edad adulta. La teoría que desarrolló se llama Epistemología Genética, la cual explica y describe cómo los humanos llegan a un pensamiento sofisticado (abstracto) sobre la realidad a partir de las interacciones elementales perceptivas y motoras que llevan a cabo con los diversos elementos del entorno. Sus investigaciones abordaron al individuo desde el nacimiento hasta la adolescencia, donde describe y explica el desarrollo de conceptos físicos, lógicos, matemáticos y morales. Este proceso incluye dos conceptos inseparables y simultáneos: de asimilación y de acomodación.

En la transformación del medio ambiente por la acción del sujeto; el individuo interactúa e interviene constante y activamente en su entorno, lo que le permite integrarse en él y aprender sobre él a través de un mecanismo que Piaget llama *asimilación*. Este proceso permite que el sujeto sea el principal actor en su proceso de aprendizaje y comprensión de aquello que le rodea, debido a las múltiples facultades que puede desarrollar mientras se desenvuelve en su entorno y transforma eso que ha descubierto.

Y esa transformación interna continua del sujeto donde cada nueva experiencia de interacción con el entorno o consigo mismo implica una modificación de estructuras mentales y comportamentales preexistentes para adaptarse a una nueva situación, Piaget la denomina *acomodación*, la cual interviene para que el sujeto modifique y adapte esos conceptos o saberes previos a la realidad establecida. Esto radica en el cambio constante de los esquemas mentales que se integran de manera comprensiva y profunda en habilidades cognitivas que le van a permitir resolver problemas, tener nuevas ideas y tomar decisiones.

La asimilación y la acomodación son dos procesos complementarios y constantes. Permiten construir y fortalecer estructuras mentales(inteligencia) y permiten la adaptación al mundo en el que vive el sujeto. Gracias a ello hoy se pueden comprender esos conceptos y hacer que sea más efectiva y completa en el individuo. Así, el individuo se ajusta a las nuevas experiencias y situaciones que son abordadas de manera coherente.

3.1 Emoción

El concepto de emoción se describe como un cambio de humor intenso y temporal, también se representa mediante reacciones del individuo ante un cambio repentino de situaciones vividas; La palabra emoción proviene del latín *movere* (mover), al que se le añade el prefijo *e(sacar)*, de donde derivamos que *ex-movere* significa sacar de nosotros mismos. Generalmente a un evento externo o interno de cada persona. Cuando se produce una emoción se producen los siguientes procesos (Bisquerra, 2003):

una persona, consciente o inconscientemente, evalúa un evento como relevante para una meta personal que considera importante.

La experiencia de una emoción tiende a ir acompañada tanto de reacciones involuntarias (cambios fisiológicos en el cuerpo) como de reacciones intencionales (expresiones faciales y verbales, comportamiento, acciones).

Ahora tomamos como referente los tres aspectos principales de las emociones según Reeve (2003): Estos aspectos nos brindan mayor seguridad para el desenvolvimiento en nuestra vida cotidiana.

Función adaptativa: La emoción es responsable de preparar a la persona para la acción, o la relación que debe tener con su entorno, lo que conlleva una conducta adaptativa a las circunstancias vividas.

Función motivacional: Las emociones impulsan el comportamiento motivado, por lo tanto, una actividad con una gran carga emocional se realiza con mayor interés que una con una menor carga emocional lo cual quiere decir que las emociones se encuentran relacionadas con la motivación de cada individuo. Según los aportes del autor las emociones son aquellas que nos permiten distinguir lo verdaderamente significativo en nuestras vidas, especialmente en la vida de los niños estas situaciones las recordarán siempre, por lo cual la motivación hace parte fundamental en la formación del individuo como integrante de la sociedad.

Función social: Esta función se relaciona con las habilidades de cómo nos relacionamos con los demás, de la manera que nos comportamos y principalmente lo que sentimos.

3.2 Inteligencia emocional

Según Salovey y Mayer (1997), citados en Fernández y Extremera (2009), la inteligencia emocional se define como “una habilidad centrada en el procesamiento de la información que unifica las emociones y el razonamiento al utilizarlas para facilitar un análisis efectivo y pensar de forma más inteligente sobre nuestra vida emocional” (p. 91)

Para Goleman (1995) la inteligencia emocional es la capacidad de percibir y controlar nuestros sentimientos, para saber en qué estado de ánimo me encuentro según nuestras situaciones vividas. Por otro lado, también nos aporta información para tener la habilidad de reconocer los sentimientos de las personas que nos rodean, con el fin de llegar a establecer hábitos de autocontrol.

En su libro, *El poder de la Inteligencia Emocional* (2014) Goleman afirma que la Inteligencia Emocional se compone de:

Conocer las emociones de uno mismo: El principio de Sócrates (469-399 a. de C.) "conócete a ti mismo" se refiere a esta pieza clave de la inteligencia emocional: tener conciencia de las propias emociones; reconocer un sentimiento cuando ocurre. La falta de habilidad en este aspecto nos deja vulnerables a las emociones sin control.

Manejar las emociones: la toma de conciencia de las propias emociones es la base de la habilidad para manejar los propios sentimientos para que se expresen correctamente. En las relaciones interpersonales, es fundamental tener la habilidad de suavizar las expresiones de ira, furia o irritabilidad.

Motivarse a sí mismo: las emociones tienden a llevar a tomar medidas. Por esta razón, la emoción y la motivación están estrechamente conectadas. Para prestar atención, automotivarse, manejarse y realizar actividades creativas, es esencial encaminar la motivación consecuente hacia el logro de objetivos. El autocontrol emocional resulta en la demora de gratificaciones y la superación de la impulsividad, lo cual es común en el logro de numerosos objetivos. Las personas que tienen estas habilidades suelen ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden.

La empatía es un don de gentes fundamental, que se basa en el conocimiento de las propias emociones. El altruismo se basa en la empatía. Las personas empáticas son más receptivas a las señales sutiles que muestran lo que los demás necesitan o desean. Esto las hace adecuadas para una amplia gama de profesiones de asistencia y servicios, como maestros, orientadores, pedagogos, psicólogos, psicopedagogos, médicos, abogados y expertos en ventas.

Establecer relaciones: La habilidad de manejar las emociones de los demás es fundamental para el arte de establecer relaciones positivas con los demás. El liderazgo, la popularidad y la eficiencia interpersonal dependen de la competencia social y las habilidades asociadas. Las personas que dominan estas habilidades sociales pueden interactuar con los demás de manera más afectiva.

El psicólogo estadounidense Howard Gardner (1983) es otro de los teóricos destacados que hablan sobre la inteligencia emocional basada en su teoría de las Inteligencias Múltiples. El paradigma de una inteligencia única fue contrapesado por la teoría de las Inteligencias Múltiples. En su teoría, Gardner sostiene que el desarrollo de

múltiples tipos de inteligencia es necesario para la supervivencia humana, lo que no va en contra de la definición científica de inteligencia como la capacidad de resolver problemas o crear bienes valiosos.

En su teoría, presenta ocho tipos de inteligencia: la inteligencia lingüística, la inteligencia lógico-matemática, la inteligencia espacial, la inteligencia musical, la inteligencia naturalista, la inteligencia intrapersonal e interpersonal. La teoría de Goleman sobre la inteligencia emocional está estrechamente relacionada con estas dos últimas inteligencias.

Según Gardner (1983) la inteligencia intrapersonal se refiere a la inteligencia que permite a cada persona comprender y controlar su ámbito interno. Las personas que se destacan en la inteligencia intrapersonal pueden acceder a sus sentimientos y emociones y reflexionar sobre ellos. Esta inteligencia también le permite profundizar en su introspección y comprender por qué uno es como es.

Sin embargo, la inteligencia intrapersonal permite percibir cosas de los demás que nuestros sentidos no pueden percibir. Se trata de una inteligencia que permite interpretar las palabras, gestos, objetos y objetivos de cada discurso. La inteligencia intrapersonal evalúa la capacidad de empatía en la que unos con otros logran interpretar el sentir del otro y asimilarlo como respetable y accesible a un cambio.

Begoña Ibarrola (2014) sostiene que la inteligencia emocional es fundamental para el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. Ella enfatiza la importancia de enseñar a los niños a identificar, comprender y regular sus emociones, lo que les permite enfrentar situaciones difíciles y tomar decisiones más acertadas. Según

su perspectiva, el desarrollo de habilidades emocionales desde una edad temprana no solo mejora la capacidad de concentración y resolución de conflictos, sino que también fomenta relaciones sociales más saludables y satisfactorias entre los niños. Ibarrola también destaca que la educación emocional debe ser una parte integral del currículo escolar. Aunque ha habido avances en este ámbito, como la implementación de programas de educación emocional en diversas regiones, ella señala que aún queda mucho por hacer para integrar estas enseñanzas de manera transversal en todos los niveles educativos

Se abordará a continuación lo referente a las artes plásticas enfocando conceptos y aportes en relación con el dibujo y la pintura.

4. Artes plásticas

La importancia del arte en esta investigación radica en sus características y cualidades como medio de expresión estética y simbólica. Según el portal de *Enciclopedias Significados* (2019), las artes plásticas son una forma de expresión muy diversa que refleja la creatividad humana. Además, se dan como un medio para explorar y comunicar emociones y percepciones del mundo con posibilidades de manejar materiales y manipularlos de distintas formas para crear trabajos u obras que reflejan la imaginación y la realidad. En el entorno escolar son disciplinas vistas desde la apreciación y estudio de las creaciones que desde los más pequeños hasta los más grandes apropian como suyas.

A continuación, se abordan las ideas de distintos autores cuyos aportes son de gran interés en esta investigación.

Según Herbert Read (1964):

El arte es un modo de expresión en todas sus actividades esenciales, el arte intenta decirnos algo: algo acerca del universo, del hombre, del artista mismo. El arte es una forma de conocimiento tan precioso para el hombre como el mundo de la filosofía o de la ciencia. Desde luego, sólo cuando reconocemos claramente que el arte es una forma de conocimiento paralela a otra, pero distinta de ellas, por medio de las cuales el hombre llega a comprender su ambiente, sólo entonces podemos empezar a apreciar su importancia en la historia de la humanidad.

Para Lowenfeld (1947), en su texto 'El desarrollo de la capacidad creadora', gracias a las artes plásticas los niños se expresan y proporcionan una parte de sí mismos con relación al cómo piensan, cómo se sienten y cómo ven desde su pensamiento y perspectiva. Para él, el arte es una actividad dinámica y unificadora, en la cual uno de los componentes básicos de una experiencia artística creadora es la relación entre el artista y el ambiente, por eso al captar a través de los sentidos una gran cantidad de información, se integran nuevos elementos que muestran esa adaptación según las necesidades del artista mismo.

El arte en la educación resulta trascendental, pues propicia la exploración y expresión mediante diversos símbolos o lenguajes artísticos, particularidad que define una determinada personalidad o rasgos de un determinado individuo, haciéndolos únicos, y a su vez los vincula con una colectividad. Vale apuntar que, resulta de gran importancia para la primera infancia, puesto que lleva a establecer numerosas

conexiones: con uno mismo, con los demás, con el contexto y con la cultura (Cárdenas y Gómez, 2014, p. 13)

El arte no solo permite que los niños interpreten su propia realidad, sino que también involucra al educador para que, a través de la expresión visual y plástica, comprenda los sentimientos, percepciones, miedos e incluso los sueños de los niños; esto ayuda a identificar avances en su proceso de aprendizaje, desarrollar sus habilidades individuales y plantear posibles soluciones para los desafíos que puedan enfrentar en la sociedad; esta interpretación se basa en los trazos, dibujos o pinturas de los niños, lo que proporciona una visión del contexto o la situación dada en ese momento (Gállego, 2015).

La expresión artística como una parte natural del desarrollo infantil, es importante debido al carácter potenciador de creatividad, sensibilidad y expresividad que tiene junto con el sentido estético. El arte se manifiesta en la vida de todos y se difunde de diversas maneras. Así, las vivencias a partir de la expresión mediante símbolos pueden adoptar formas distintas, ya sea con gestos, palabras, sonidos, obras visuales o plásticas.

Los dibujos, pinturas, esculturas y fotografías se encuentran en esa expresión visual, dentro de la cual se introduce a los niños en sus primeros años. Esto sirve como una introducción al mundo exterior, donde el desarrollo de la motricidad y coordinación visual al tiempo que la creatividad contribuye a la formación de su identidad individual y colectiva.

Cuando el niño se involucra con las artes plásticas, produce composiciones que evocan lo que observa en su entorno. La niñez puede expresar pensamientos y

emociones mediante este lenguaje, transformándose en realidad lo que solo está en su mente. En Colombia el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), menciona al respecto:

La expresión visual y plástica constituye una posibilidad tangible que permite dar forma a lo intangible: a lo que se siente, se piensa, se imagina e incluso a lo que se teme, ya que, al pintar, modelar o dibujar emergen ideas, sentimientos e imágenes las cuales contribuyen a la creación de mundos posibles y personajes salidos de la fantasía y de la imaginación de las niñas y los niños (p.40).

Es así como las interacciones sociales constituyen un lenguaje fundamental de la condición humana, dado que es posible crear esos lenguajes desde el nacimiento. El objetivo del arte es posibilitar experiencias estéticas, emocionales e intelectuales a través de su práctica y observación.

De acuerdo con Eisner (1972) al hablar sobre la formación creativa y artística de los niños se menciona que:

Primero es importante tomar el dibujo y la pintura como formas para que los niños en edades tempranas puedan lograr objetivos distintos, en el primer caso se pueden expresar ideas y en el segundo, la expresión de sentimientos. Segundo, comprender que la utilización de la forma, el color y la composición está relacionada con la personalidad y contexto social de los niños (p.8).

4.1 El dibujo y la pintura.

El dibujo es una forma en la que el niño puede expresar sentimientos a través de lenguaje espontáneo al ser gratificante para él. A través del dibujo, logran canalizar sus emociones y sentimientos, lo que no solo facilita la comunicación de aquello que quizás no pueden verbalizar, sino que también promueve su desarrollo emocional de manera significativa. Esta actividad artística, además de fomentar su creatividad, les brinda una vía de autoconocimiento y comprensión del mundo que los rodea, lo cual es fundamental en su desarrollo integral.

Según Lowenfeld (1961), en la fase inicial del desarrollo infantil, se identifican las etapas del garabateo y la etapa preesquemática. Posteriormente, se presentan otras etapas que corresponden a niños en edad escolar, como la etapa esquemática, el pseudonaturalismo y el período de decisión.

Garabateo: Esta etapa comprende de los 2 a los 4 años. Se inicia desde el primer trazo con movimientos de todo el brazo (dedos, muñeca, codo, hombro) según evolución en el aspecto psicomotriz. Los garabatos son realizados sin una intención predeterminada y su evolución se ve el transcurrir del tiempo. Pero es hasta los 4 años, cuando las figuras dibujadas comienzan a ser reconocibles. Los primeros trazos son el comienzo de la expresión para iniciar al niño(a) no sólo en el dibujo sino también al aprendizaje progresivo del lenguaje oral y escrito.

Etapa preesquemática: esta etapa comprendida entre los 4 y 7 años, en la cual el niño realiza unas representaciones de cosas o personas se dan con mayor detalle, al tener más semejanza con lo real, aunque sigue se omitan ciertas partes.

Etapas esquemática: esta etapa está dada en niños con edades desde los 7 hasta los 9 años, aquí ellos desarrollan un estilo de dibujo con mayor coherencia al utilizar esquemas más definidos. Sus representaciones tienen más detalles y hay una comprensión más clara en su espacialidad.

Etapas de realismo visual: de los 9 años en adelante, los niños demuestran sobre sus representaciones un mayor control para representar con detalle y de manera más precisa esa capacidad, de la cual emergen intereses que evocan realidades próximas al momento de plasmar sus pensamientos y percepciones.

Al respecto Brittain (1978) sugiere en su investigación que:

El dibujo infantil evoluciona a través de una serie de etapas estructurales que reflejan el desarrollo cognitivo y perceptual del niño, dentro de ellas está la exploración de formas, el desarrollo de la representación espacial y la construcción de esquemas gráficos, con lo cual se dan cambios que indican la comprensión y conceptualización del entorno en el cual se encuentre. (p.33)

Las etapas del dibujo infantil son cruciales para entender el desarrollo de los niños, ya que evolucionan paralelamente a su crecimiento. Con el paso del tiempo, la madurez que han adquirido muestra nuevos elementos que se incorporan para elaborar sus dibujos. Las etapas más comunes incluyen el garabateo, la representación de figuras y formas humanas, además de objetos y los criterios para distinguir entre lo que se dibuja y la realidad que acontece.

Herbert Read (1982) enfoca su perspectiva del dibujo desde la expresión y el desarrollo individual del niño, lo cual influye en una emocionalidad al momento de

expresar sus dibujos y trazar un estilo único donde sus experiencias individuales y su personalidad manifiestan una forma de comunicación y autoexpresión auténtica.

Mientras que Patricia Goodnow (1979) exploró desde un contexto sociocultural el desarrollo del dibujo al entender que la influencia del entorno y la interacción social juegan un papel crucial en la manera como los niños aprenden y desarrollan sus habilidades en el dibujo, lo cual influye significativamente en su proceso de avance y composición. Al tener en cuenta las características de la pintura tales como:

La expresividad: la podemos relacionar con el uso del color en cada una de las actividades realizadas en el aula a partir del momento que hacemos uso de una variedad de pigmentos al crear efectos visuales a través de técnicas de combinaciones y contrastes de colores, de tal manera que con lo pintado se pueda expresar emociones diversas según cada estudiante.

Intención del artista: Basado en la representación de figuras y objetos en un espacio determinado, lo cual se da cuando el niño convierte lo que ve en una pintura.

Teoría psicológica: Wollheim (1997) se basa en esta teoría al identificar una finalidad expresiva relacionada con la pintura, para considerar que la intención del artista es mostrar un objeto arte, el autor expresa en su libro 'La pintura como arte' el término 'ver como' con lo cual quiere explicar el cómo interpretamos las imágenes que podemos apreciar en cada una de las pinturas realizadas por un individuo. En otras palabras, el término antes mencionado hace alusión a un concepto que implica no solo ver formas, manchas, líneas y colores en las obras artísticas, si no que llegamos a interpretar en diversas creaciones como paisajes, retratos, experiencias acompañadas de emociones

reflejadas en la parte artísticas de lo que se observa, basándose en las características de la pintura.

Entonces desde esas perspectivas y aportes con los cuales las artes y la inteligencia emocional enlazan una idea de compartir ese desarrollo cognitivo y creativo en el niño, se aborda a continuación el capítulo dos para dar mayor profundidad a estos dos asuntos que nos servirán de análisis y reflexión.

CAPÍTULO II: DESARROLLO Y ANALISIS

A continuación, abordaremos las ideas y aportes con las que distintos referentes sustentan esta monografía y permiten que haya una conexión conceptual en la que se expongan ideas basadas en la inteligencia emocional y las artes plásticas.

De acuerdo con lo planteado en el marco teórico respecto a la etapa de transición, la inteligencia emocional y las artes plásticas, trataremos las implicaciones afectivas que tienen los niños desde su desarrollo cognitivo, emocional y la conexión con las artes plásticas.

5. Implicaciones afectivas y cambios cognitivos que los niños tienen en la etapa escolar.

Jean Piaget (1937) nos explica cómo desde el nacimiento el desarrollo del pensamiento en el niño se pasa por dos procesos mentales los cuales trabajan en conjunto para que desde edades tempranas el aprender y adaptarse a un entorno sea fundamental. La *asimilación* es el primer paso con el cual los esquemas mentales tienen nueva información, es decir que el niño toma eso, lo ajusta a lo que actualmente vive y tiene como base de su conocimiento. Luego viene la *acomodación* para que, si llegado el caso alguno de los procesos asimilados no encaja, este proceso reconstruye los esquemas al modificar las estructuras mentales y cambiar a nuevos objetos o eventos.

Además, Piaget nos brinda en esta investigación, aportes sobre el desarrollo cognitivo y cómo éste estaba relacionado con la parte afectiva del sujeto, eso a medida

que se dan cambios en su vida. En sus investigaciones manifiesta que esas habilidades emocionales surgen a partir de unos aspectos:

En primer lugar, el encuentro de una identidad basada en el manejo de la autoestima, dada como una capacidad en la que los niños puedan entenderse a sí mismos y comprendan el lugar que tienen en el mundo a partir del desarrollo de su pensamiento. Esto se da a medida que los niños adquieren habilidades cognitivas que inician con una comprensión y entendimiento de sus emociones y las de los demás.

En segundo lugar, está la regulación emocional que se da durante las etapas de desarrollo, en la cual ellos pueden aprender y reconocer que tienen emociones y que además las pueden manejar o controlar. Destacaremos la etapa preoperacional, en la cual los niños manifiestan un sentido de egocentrismo dado en situaciones en las cuales surgen emociones complejas que los pueden llevar a experimentar la frustración, ya sea porque no quieren compartir algo que nombran como suyo o porque le es difícil comprender el punto de vista del otro. Sin embargo, a medida que su pensamiento lógico se desarrolla, en la etapa de las operaciones concretas la empatía aparece como sentido a la comprensión de lo que otros piensan de manera diferente según sus perspectivas y así gestionan mejor sus emociones de manera más precisa y correcta.

Respecto a lo que Piaget nos brinda como aporte del desarrollo cognitivo del niño, es importante resaltar también la influencia y responsabilidad que tiene la familia en este proceso. El hogar es el primer lugar seguro en el cual el niño recibe afecto y apoyo, donde siente una mayor confianza para enfrentarse a los desafíos que puede traer la escuela. La estabilidad emocional que les pueden brindar los padres les ayuda a manejar

y controlar el estrés o ansiedad que puedan sentir. Desde una palabra cariñosa hasta un abrazo, son claves para que el niño aborde ese entorno de manera positiva.

Discutiendo con lo que dice el autor que la parte emocional favorece lo cognitivo en los niños, es de afirmar su aporte porque cuando el aprendizaje se recibe de manera feliz se hace más significativo, lo que no pasa a la hora de frustración emocional, por lo tanto, la corresponsabilidad es de trabajo conjunto con el hogar y colegio.

En su teoría del apego Bowlby (2011) destaca la importancia de las relaciones afectivas, donde sugiere que un apego seguro permite que el niño explore el mundo con confianza, lo cual le facilita que su aprendizaje sea más efectivo y los cambios cognitivos que puedan ocurrir le den ese valor como el apoyo de los más cercanos.

Por lo tanto, el entorno familiar en el cual se dan los primeros cambios tanto emocionales como cognitivos, asegura que el niño tenga expectativas positivas, realistas y de autoconfianza y sienta ese deseo de aprender. Cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos motiva de más a los niños para que vean reforzada la importancia de ir al colegio.

Pero desde qué punto las familias pueden apoyar ese manejo correcto de las emociones si en primer lugar aspectos como la economía, la falta de recursos educativos y las tensiones que se derivan de la modernidad son el dilema que refleja una desigualdad social tanto en el ámbito educativo como familiar. Dado que ejercicios como la integración completa de las familias no siempre es lo valioso, se ve desde muchos ámbitos esa falta de interés en algunos padres por que el asunto emocional de sus hijos sea valorado y tenido en cuenta, debido principalmente a esos estigmas que engloban

el seguir sistemas tradicionales que son enfocados solamente en el hacer y el saber del niño, pero en muchos aspectos el ser es abordado de una manera regular.

La educación tradicional ha repercutido de muchas maneras ese asunto donde frecuentemente se privilegia la competencia individual por encima del trabajo cooperativo donde el niño tiene dificultades para socializar de manera plena con sus semejantes.

Vygotsky (1978), hace énfasis en la interacción social. Según él, los niños no son aprendices solitarios, por el contrario, necesitan construir activamente su conocimiento a través de la interacción con otros (adultos o compañeros), ya sea porque son iguales o tienen más experiencias que les pueden contribuir en su proceso de aprendizaje. Pero es importante también que haya respeto a los ritmos individuales de cada niño, que la empatía y la autonomía sean valoradas de igual manera que si se trabajara en grupo.

Uno de los conceptos más desarrollados por Vygotsky (1930) es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP). La define como la distancia entre lo que un niño puede aprender por sí solo y lo que puede hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz, y es ahí donde puede ocurrir un aprendizaje más significativo. Esto debido a las múltiples experiencias con las que el niño cuenta que le pueden ser útiles durante su proceso de estudio en el entorno escolar. Hoy en día el trabajo cooperativo en el aula se da a partir de esa interacción, el escuchar al otro, tener distintos puntos de vista y por qué no aprender algo nuevo que quizás ellos no sabían. Aunque pueden incurrir en las diferencias de pensamiento o comportamiento, es importante que se de esa interacción y todo aprendan de todos.

Igualmente, desde esa interacción se va dando lo que Vygotsky (1934) describe como “Andamiaje”, el cual se da cuando los docentes o compañeros apoyan y ayudan para que las tareas impuestas sean llevadas a cabo entre todos, y así en un momento determinado esas habilidades el niño las pueda sortear por sí solo, al ser más competente y habilidoso. Aquí el rol de docente es fundamental para que cada niño accione todas las herramientas que él le brinda y lo haga a través de ambientes de aprendizaje propicios, que involucren el cuestionarse y aprender de otros; que nuevas experiencias sean diseñadas y se hable un mismo lenguaje.

En la actualidad muchos niños llegan y de frente se encuentran con conceptos, disciplinas y contextos en los cuales la parte tradicional y el trabajo individual es la constante, por ello es por lo que muchas veces ocurre la deserción, la apatía al colegio y no se da ese andamiaje de la manera precisa, y la ZDP no se desarrolla como se supone debería abordarse. Pero si se da un cambio que priorice el bienestar del estudiante desde un asunto tanto político como social, es posible que sistemas educativos más completos y que realmente formen a ciudadanos plenos en sus capacidades se den a manera de cambios en el mundo contemporáneo con mayor empatía, creatividad y equilibrio emocional.

Reeve (1994) nos habla de unas funciones en el manejo de las emociones al enfocarnos desde una visión biológica, cognitiva y social es posible abordarlas con conocimiento y afectividad. En primer lugar él se refiere a una función adaptativa, cuyo interés radica en preparar al niño para reconocer la emoción que surge en ese momento y accionar; luego está la función social donde se pone a prueba la interacción con otros para expresar lo que se siente y finalmente la función motivacional donde las emociones

que son vividas impulsan al sujeto para que encuentre su meta u objetivo, tal como el niño cuando está en un ejercicio, tarea, juego o actividad. Dada esa importancia y aspecto valioso de ese enfoque, será posible que los docentes puedan aplicarlo al diseñar actividades que favorezcan el desarrollo emocional del niño en distintos ámbitos.

Ahora bien, tal como se han abordado las ideas del desarrollo cognitivo y la importancia del desarrollo emocional, trataremos un poco más a fondo ideas relacionadas con el manejo de las emociones.

Gardner (1983) nos dice en su teoría de las inteligencias múltiples que se puede relacionar y establecer que los niños en edad de preescolar maduran emocionalmente de diversas maneras, dado que el manejo de sus emociones dependen totalmente de la autoestima y de algunos tipos de inteligencias que posee o desarrolla cada niño; principalmente se refleja en su etapa artística al emplear el dibujo y la pintura para demostrar su predominancia ante su desarrollo emocional, es decir algunos niños que poseen mayor relevancia entre la inteligencia intrapersonal tienen una buena comprensión con sus propias emociones, para iniciar un proceso de reflexión sobre sus actos y sentimientos y llegar así a la habilidad o al mejoramiento de la autorregulación que parte de las experiencias vividas en su mundo real.

Por otro lado, encontramos la inteligencia interpersonal aquí se clasifican los niños con habilidades para entender y relacionarse con sus demás compañeros al reconocer la manera como se sienten otras personas principalmente sus compañeros. Esto es importante ya que el manejo emocional no es homogéneo y depende en muchos aspectos del desarrollo individual de cada niño de acuerdo con sus necesidades.

Las ideas de Goleman en el desarrollo infantil nos hacen pensar que han sido dadas para que desde nuestro propio contexto como docentes podamos comprender su importancia y relevancia. Es por ello por lo que sus ideas permiten que se maneje desde un entorno propicio al empezar por la familia, en la cual al igual que lo dicho por Piaget (1937), los padres son los primeros en generar un vínculo seguro siendo un modelo que seguir a partir de sus actos y pensamientos, y sobre todo deben ser quienes tengan una muy buena comunicación afectiva con sus hijos como capacidad y entrenamiento ante la resolución de conflictos durante su desarrollo social y académico de una manera constructiva.

En esa medida, la inteligencia emocional como comportamiento adaptativo según Piaget (1937), tiene una conexión profunda entre lo cognitivo y lo emocional; por lo tanto, la inteligencia no puede ser vista únicamente como una manifestación intelectual o de conocimientos académicos. En cambio, es esencial reconocer que está influenciada por una naturaleza afectiva o emocional. Si la inteligencia carece de una base emocional el pensamiento es rígido y rutinario. Además, tener en cuenta los contextos según las diferencias culturales y geográficas influye en la manera como los sistemas educativos desean mejorar esos aspectos afectivos y cognitivos. Y al reconocer que las emociones juegan un papel fundamental en la cognición, los educadores podrán crear entornos de aprendizaje que favorezcan y preparen al niño para enfrentar las transiciones de manera efectiva.

Es así como desde las ideas que Begoña Ibarrola (2014) nos plantea sobre la inteligencia emocional en el ámbito educativo, este proceso empieza a darse desde antes de nacer y así manifestar que desde el nacimiento los bebés muestran una capacidad

innata para responder emocionalmente a los estímulos externos, aunque estas respuestas iniciales suelen ser generales y difíciles de categorizar. A medida que avanzan los primeros días de vida, comienzan a dar reacciones variadas, donde expresa tanto placer como desagrado. Por ejemplo, los sonidos fuertes o las posiciones incómodas pueden provocar llanto y agitación, mientras que la alimentación suele generar calma y satisfacción. Esta interacción con el entorno está latente y evidencia que desde el inicio los recién nacidos son seres sociales que responden de manera impresionante a los estímulos que reciben (Ibarrola, 2014).

En las edades desde los 3 a los 6 años López (2007) sostiene que el desarrollo en estas etapas implica intereses, necesidades, nuevas formas de expresión y de relación con los demás. El lenguaje empieza a hacer parte de la vida del niño según lo que él comprenda de su realidad, sus experiencias, sentimientos o inquietudes. Además, el lenguaje permite que aparezca la imaginación y la fantasía, las cuales le servirán al niño como apoyo en la resolución de problemas cotidianos. Este instrumento debe asimilarse en un entorno tranquilo, afectuoso y enriquecedor.

Los niños experimentan una gran variedad de emociones que varían con gran intensidad a lo largo del tiempo. Es común observar que, desde la alegría y el entusiasmo, hasta el miedo o la culpa se dan cotidianamente. Esas emociones reflejan un desarrollo notable en comparación con las edades anteriores.

Entre los 3 y los 5 años, de acuerdo con López (2007), cualquier situación conveniente para los niños les emociona, ejemplo de ellos es la celebración de su cumpleaños, lo cual le genera alegría y felicidad.

A los 6 años los niños de manera leve empiezan a comprender que las situaciones concretas que pasan no son las que generan emociones, sino que se dan debido a nuestra propia evaluación e interpretación de las distintas situaciones que ocurren; es entonces cuando los padres están en la tarea de enriquecer el vocabulario emocional en sus hijos, dialogar sobre las causas y consecuencias que estas provocan.

El desarrollo de la memoria que el niño tiene, le permite recordar experiencias que sucedieron en el pasado al igual que las emociones que vivió en ellas. Al recordar el niño evoca emociones que resurgen cuando está frente a situaciones que son similares. Entonces el recuerdo trae emociones agradables y así el niño puede sentirse más seguro en la vida.

Sin embargo, cuando ocurre lo contrario, es decir los recuerdos evocan emociones desagradables, es importante y necesario superar los miedos y adoptar una actitud positiva. En estos casos, es cuando el adulto debe aparecer como apoyo en la búsqueda de actitudes como la resiliencia y la superación, con ellos el niño puede entender que el enfrentar los desafíos de la vida es necesario y que construye un nivel de perseverancia y seguridad valioso para situaciones similares que puedan aparecer.

Cuando un niño es capaz de identificar los sentimientos de los demás, puede desarrollar empatía. El juego simbólico ofrece nuevas vías para expresar afecto y contribuye al crecimiento de la conciencia emocional, tanto en lo que respecta a uno mismo como a los demás. Este entorno es especialmente adecuado para que el niño pueda expresar los sentimientos, emociones, necesidades e inquietudes que alberga en su mundo interior.

La capacidad de reconocer y comprender las emociones ajenas, es decir, poner en práctica la empatía, se desarrolla en gran medida a través del juego simbólico o juego de roles. Este tipo de juego fomenta la expresión de sentimientos propios y ajenos, al construir así el crecimiento de la conciencia emocional en los niños. El juego simbólico genera un espacio seguro donde los pequeños pueden explorar y expresar sus emociones, necesidades y pensamientos de manera libre y creativa.

Los niños que han desarrollado habilidades sociales y emocionales de manera sólida se encuentran mejor preparados para iniciar su educación escolar formal, al participar activamente en las actividades escolares que han de establecer relaciones positivas con sus compañeros y docentes (California Childcare Health Program, 2006).

El desarrollo de todas esas habilidades permite que el niño pueda enfrentar los desafíos y oportunidades que se presentan en su vida. El bienestar emocional hace que sean más felices y autónomos, que sepan gestionar sus emociones en pro de su beneficio y el de los demás, que sean más empáticos y tengan ese desarrollo integral que merecen todos los niños.

Dado que el reconocer y gestionar las emociones con autocontrol permite conducir las de tal manera que puedan guiar la conducta y los procesos de pensamiento con buenos resultados. Veremos a continuación herramientas útiles en el manejo de estas

5.1 Relación del dibujo y la pintura con la inteligencia emocional.

La relación entre estos dos asuntos que conectan distintos aspectos donde la expresión artística explora, gestiona y comprende las emociones se abordan a partir de los estudios y descubrimientos de algunos autores. Esto debido a que en la presente investigación no se realizó ningún tipo de estudio de caso en el aula, sino que se tuvieron en cuenta los aportes de autores que brindan generalidades en cuanto a las artes plásticas, la inteligencia emocional y el proceso de transición.

A continuación, se expondrán estudios de:

Cannon Bard (1900): para él las emociones se basan en que la emoción antecede a la conducta lo cual hace que la persona esté preparada para afrontar una situación donde requiera ejercer un estado de ánimo de acuerdo al momento vivido, es decir si se encuentra en una situación de dolor esto ocasiona que el organismo llore, de tal manera se ve relacionado con el ingreso de los estudiantes al proceso de grado preescolar en la parte donde los niños lloran cuando sus padres los dejan el primer día de clase, ya que la emoción que ellos experimentan es miedo, temor, angustia del no saber por qué están en este lugar; además tener en cuenta que cada ser manifiesta esta reacción de diversas maneras.

Por otro lado, el autor menciona que el individuo permanecerá siempre en contacto con su contexto para lograr adaptarse y buscar un equilibrio en lo que siente, en lo que vive y en lo que lo rodea.

Es por ello por lo que existe una relación entre la parte emocional y la psicología que se considera como un acontecimiento cognitivo donde algunas reacciones son diferentes según la emocionalidad con la que se experimenta basándose en la parte fisiológica para distinguir el tipo de emocionalidad con la que el niño afronta su contexto.

Respecto a lo que Goleman (1995) destaca sobre la importancia de habilidades como la regulación emocional, empatía y autoconciencia, las artes plásticas ofrecen un espacio seguro para desarrollarlas y, permiten que los niños exploren sus emociones internas y puedan conectarse ya sea con su vida o con sus semejantes a través de la expresión artística. ¿Pero desde qué aspecto se arranca para que todos los niños tengan esa facilidad si algunos inclusive tienden a tener mayor complejidad en su personalidad y en su inclinación favorita por el dibujo o la pintura?

Herbert Red (1969) desde sus investigaciones recopiló y analizó obras de arte infantil en las que reconoció el poder expresivo que tienen los dibujos elaborados por niños en su etapa infantil. Reconoció además que al explorar desde las artes plásticas la creatividad y autenticidad de las elaboraciones, no solamente se daba la expresión estética sino muy a la par podían expresar y comprender las emociones.

Según el portal de la Fundación Carlos Slim, “el juego de los colores y las formas en las obras de arte es una experiencia que estimula los sentidos y permite que los niños se conecten con la belleza y la capacidad creativa del ser humano” (p.1). Gardner (2005) y Hoppe (2009), citados en dicho portal, afirman que las artes plásticas facilitan a los niños la conexión con sus emociones, permitiéndoles descubrir gradualmente nuevas maneras de expresar lo que sienten. Este proceso les ayuda a organizar sus

experiencias, desarrollar habilidades y, en última instancia, construir su identidad o personalidad (Educación Inicial, 2021).

Se considera que los niños a través de sus dibujos representan de manera no verbal lo que viven a diario, sus trazos y colores comunican gustos, inquietudes, sentimientos y gran creatividad.

La trascendencia entre la conexión de las artes plásticas y la inteligencia emocional se deriva de lo indicado por Hoppe (2009) y Vygotsky (2009), citados en el portal de educación inicial (2021), quienes afirman que “cuando los niños expresan sus experiencias donde usan formas, colores y materiales diversos de manera libre, también desarrollan habilidades de atención, planificación, toma de decisiones y resolución de problemas” (p.1). Por lo tanto, es fundamental fortalecer la inteligencia emocional, lo que implica proporcionar a los niños diversas oportunidades para expresar sus emociones e impulsar sus procesos creativos de manera respetuosa.

Es así como la perspectiva de Lowenfeld, en su obra *El desarrollo de la capacidad creadora (1984)*, argumenta que desde el abordaje de las artes plásticas el desarrollo emocional e intelectual de los niños es esencial. Se toma como principal aporte el dibujo, el cual refleja no solamente las técnicas empleadas por los niños, sino que muestra su percepción del mundo y sus emociones. Ese enlace se da porque el dibujo es un medio de expresión con el cual el expresar sus experiencias le da una salida a aquello que muchas de las veces no pueden verbalizar, a causa de sus inseguridades o distorsión en su lenguaje.

Lowenfeld nos habla de unas etapas de desarrollo evolutivo del dibujo al empezar por el garabateo, preesquemática, esquemática y de realismo visual. Cada una de ellas desarrolla un proceso en sí con el cual el otro se complementa.

En la etapa del garabateo dada de los 2 a los 4 años, aparecen trazos sin control, el niño disfruta más del acto de hacer trazos sin fijarse en una intención de representar algo viéndose más como algo desordenado a lo cual poco a poco le va dando sentido y expresión. A partir de ese garabateo desordenado, aparece un tipo de garabateo con más control en el cual la experimentación con distintos colores y de sus movimientos da al niño la sensación de un placer motriz y visual este último influye en ese enfoque ocular de lo que hace sobre el papel. Según Arheim (1980, citado por Martínez y Gutiérrez, 2011), “hacer visible algo que antes no estaba ahí es una experiencia emocionante” (p. 28). Es por ello por lo que llega el momento de nombrar sus garabatos o formas dibujadas y asociar sus trazos a algo que le resulta familiar y conocido, con ello el niño encuentra significados y su madurez sensorio-motriz afina su técnica que mejora de manera gradual.

En la etapa preesquemática los niños en edades de los 4 a los 7 años, muestran el reflejo de la realidad donde ponen mayor detalle a lo que hacen y sienten fascinación por el dibujo y se concentran tanto en esta actividad que lo pueden hacer durante horas. En esta etapa los dibujos crean esquemas que solo ellos pueden comprender, y por primera vez intenta representar algo concreto que muestra un interés particular hacia la figura humana y todo lo que la describe, ya sean sus accesorios o gestos. Su forma de representarla suele ser a través de óvalos, cuadrados, líneas curvas o rectas. La atención que le presta a la forma de la cabeza se debe a que él asocia con los sentidos principales

los rostros de sus seres queridos. Al principio esos rostros contienen pocos elementos, pero gradualmente añaden más detalles. El uso del color lo regula según las sensaciones que tiene y siente, es decir, puede colocar su color favorito a un dibujo que le guste mucho o un color verde o azul si en ese momento se siente triste, o alegre. Otras veces usa los colores más grandes o pequeños, o los que están a su alcance. Aunque el niño no establece una conexión completa con los colores, disfruta mucho utilizarlos. Entonces, ¿es posible que, si en el aula durante un tiempo libre el docente brinde como opciones moldear plastilina, leer un libro o dibujar y, el niño elija el dibujar como primera opción, debido a las sensaciones que siente cuando plasma en una hoja con lápices y colores lo que piensa o quiere dibujar dependiendo de la intención con la cual quiera mostrarlo?

En la siguiente etapa es la esquemática, donde los niños en edades comprendidas entre los 7 y los 9 años, muestran en sus creaciones estructuras más detalladas para representar objetos o figuras con las que la técnica es mucho más específica, tienen en cuenta el manejo del espacio y lo asocian a su realidad. Esos esquemas varían de un niño a otro debido a que cada niño posee características propias y particulares de su personalidad, además que no todos los niños tienen y viven las mismas experiencias. Dada la relación que establece con el espacio, el niño se da cuenta que hay un orden en lo que dibuja y que cada aspecto corresponde a una parte específica, por ello establece relaciones entre los elementos. En esta etapa existe una representación muy particular a la cual Lowenfeld (1961) denomina espacio- tiempo al ser “diferentes secuencias temporales en un mismo espacio” (p.168). Es la forma que tiene el niño(a) para representar acontecimientos que sucedieron en distintos momentos, es decir, dibuja una secuencia temporal en una misma hoja y sin delimitarla mediante cuadros.

Desde estos intereses y objetivos, el niño desarrolla una noción de creatividad en la cual sus emociones reflejan consistencia y seguridad. Por esta razón, es fundamental que como educadores comprendamos y tengamos en cuenta esas necesidades variadas en cada estudiante, pero también que no siempre se tendrán las herramientas para afianzar esos espacios. Esto permitirá que desde el currículo se establezcan métodos que fomenten una expresión auténtica y variada que pueda complementar el aprendizaje en el aula.

Víctor Lowenfeld en su obra 'Creative and Mental Growth' (1947), enfatiza la importancia del desarrollo de la pintura y el dibujo en el manejo de las emociones y el proceso cognitivo de los estudiantes principalmente en las edades de preescolar, fortalece la capacidad creadora y ayuda a cada uno de ellos a expresar sus emociones a través del desarrollo de su inteligencia emocional al dar aportes tales como: el desenvolvimiento en la vida cotidiana y el de saber utilizar el dibujo en sus primeros años escolares para convertirse en una forma de comunicación y expresión que el adulto podrá entender y comprender según los sentimientos del niño de acuerdo a lo que está pinta.

Por otro lado el dibujo en los niños ayuda o estimula sus dos hemisferios del cerebro para lo cual el izquierdo se relaciona con el pensamiento lógico matemático y el derecho se relaciona con la creatividad y las emociones; es decir el dibujo y la pintura en la etapa de transición la podemos utilizar como herramienta para el desarrollo integral y personal de los niños al brindar un equilibrio en sus habilidades cognitivas y emocionales las cuales se inician o se fortalecen en el proceso escolar de grado preescolar para ser enfatizadas en la primaria.

Al tener en cuenta los aportes del autor anteriormente descrito, podemos decir que el dibujo y la pintura dan esa importancia en la formación inicial de los niños puesto que les permite adquirir una maduración en su coordinación viso motora, al repetir gráficos para poder perfeccionarlos cada vez más ellos se imaginan la representación de diferentes símbolos o los cambian de posición o forma para adquirir nuevas representaciones gráficas, todo esto favorece a una capacidad imaginativa, que explora la curiosidad llevándolos a las relaciones interpersonales con sus compañeros en la observación de sus obras artísticas.

5.2 Influencia de las artes plásticas (dibujo-pintura) y la inteligencia emocional en la etapa de transición del preescolar a la primaria.

La pintura y el dibujo ayudan a que los niños expresen o manifiesten sus emociones a través de la creación gráfica ya que en ocasiones algunos estudiantes no presentan buena habilidad comunicativa oral, sino al contrario a través del dibujo logran expresar mejor lo que sienten. Se tiene en cuenta que este proceso inicia en la etapa del preescolar donde el disfrute de sus creaciones artísticas emplea técnicas diversas como los trazos, los cuales sirven para manifestar el sentimiento en que se encuentra el estudiante según su momento o contexto.

En la etapa del preescolar, el niño está en un proceso de desarrollo continuo, en el cual, el manejo de materiales y la exploración de su motricidad lo conducen a un encuentro con intereses que posee en cuanto a crear historias desde su propia imaginación y describirlas sin necesidad de escribir, solamente el hacer sus dibujos.

A Partir del momento que se le pide al niño realizar dibujos de un tema específico que el docente indica, primero él va a empezar por plasmar lo que piensa, cómo comprende ese tema y de qué manera impacta en sus emociones y sentimientos,

Cuando un niño no expresa fácilmente eventos que surgen a su alrededor, o no tiene habilidad para comunicar sus emociones u ordenar sentimientos, porque tal vez son confusos o difíciles de decir con palabras, es mejor expresar su pensamiento a través del dibujo (Isla 2013).

Todo eso que el niño puede manifestar o representar en sus pinturas y dibujos, es un lenguaje simbólico con el cual se comunica cuando el lenguaje verbal no fluye de manera clara.

Dado que en la etapa de transición los niños para poder ingresar al nivel primaria pasan por una serie de cambios donde no solamente incluyen entrar a un grado más avanzado, sino que además se ven enfrentados a nuevos compañeros, ocurre una distorsión en sus objetivos iniciales de superación y adaptación al cambio. Es así como ejercicios desde el dibujo y la pintura apoyan al niño en su expresión de lo que siente en esos momentos, de lo que ve y lo que comparte con otros.

El bienestar emocional es un aspecto importante para que se dé una transición armoniosa tal como lo postula el MEN (2016) donde aclara que es necesario que el niño tenga la atención integral para que ese tránsito sea adecuado y las dimensiones que trabajo y desarrollo durante su etapa preescolar no queden de lado, sino que más bien puedan enfocarse con mayor seguridad y adaptación al nuevo ciclo.

Es por ello por lo que las transiciones mantienen y procuran que se manejen los principios de continuidad y progresión de este proceso ya trabajado en cierta manera en el preescolar, dado que las experiencias previas están conectadas con lo que el niño espera encontrar en la primaria y las exigencias a las que se verá expuesto. Para ello es importante que los docentes sean una guía y un puente para lograr esa continuidad en el niño ya que requieren estar preparados en cierta manera y así evitar tener choques principalmente emocionales debido al cambio abrupto con el que se encuentran al ingresar al grado primero.

Así mismo como se trató en las páginas anteriores, el rol de los padres de familia y los docentes es fundamental en este proceso. Los padres deben ser guías y apoyos en la parte emocional y logística del colegio y proceso de sus hijos; y los docentes deben ser facilitadores de ese proceso creativo de los espacios de participación en el nuevo entorno al que el niño se ve enfrentado. Entre estos dos agentes debe haber una tarea mancomunada en relación con el escuchar al niño, saber si tiene preocupaciones, miedos ayudándole a navegar por ese sin número de cambios que tendrá.

Por esta razón se puede visualizar algunas formas en las cuales el arte y la pintura ayudan emocionalmente a los niños, en otras palabras, esta transición se ve reflejada en aspectos tales como: la pintura y el dibujo como expresión gráfica no verbal, reconocimiento de emociones, destrezas sociales, exploración de la habilidad creadora.

5.3 Importancia de la apreciación en el dibujo y la pintura.

De acuerdo con las producciones que los niños tienen, y que les permite alcanzar aspectos valiosos como el desarrollo cognitivo, emocional y social, también es importante

resaltar esa intención y sentido que le dan a sus elaboraciones, a las de sus propios compañeros y por qué no a aquellas obras clásicas de la historia que observan en museos, libros o en internet.

Lowenfeld y Brittain (1973) nos dicen que, el desarrollo de la conciencia estética es importante abordarlo desde la percepción y la apreciación del arte, al ser un aspecto esencial en la educación artística. Este proceso permite que se estructuren las habilidades mentales como perfeccionamiento en la capacidad perceptiva y la conexión con las emociones, dicho en otras palabras, educar la sensibilidad hacia experiencias que resultan interesantes ante un aprendizaje y vivencia de emociones.

La apreciación es vista como esa capacidad que tienen los seres humanos para emitir una valoración que parte de las propias experiencias con respecto a un objeto exterior de tal modo que la sensibilización sea progresiva hacia la apreciación (Gil 2002).

Por ello el momento en el cual el niño ingresa a su espacio escolar en compañía del docente y demás estudiantes elabora sus objetos artísticos, debe ser consciente del asunto en el cual se está involucrado. La intención de conocer e identificar los pasos y momentos que tuvo para ejecutar sus obras, convierte la apreciación no solamente en percibir formas, colores, o imágenes, sino que de una manera consciente emplea elementos artísticos tales como: ver, leer, comprender, interpretar y valorar sus propias creaciones y las de otros.

Los niños en su etapa escolar inicialmente asimilan con facilidad lo que visualmente perciben, en especial cuando las actividades artísticas que abordan incluyen elementos que captan su atención. Este es un momento clave para intervenir,

enseñándoles que la observación y el análisis visual que usa los elementos artísticos antes mencionados resultan favorables en su ejercicio creativo.

Además, el desarrollo de habilidades para percibir cualidades, como señala Eisner (1995): “No podrían ver, a menos que se les enseñase (...). En definitiva, su capacidad de percibir relaciones se desarrolla a medida que aprenden, y esta capacidad se ve afectada por el tipo de experiencia que tienen” (p.61). Esto implica que la educación y las experiencias artísticas son fundamentales para cultivar esa capacidad perceptiva en los niños.

Una de las formas más efectivas de fomentar la apreciación estética es exponer a los niños a una amplia variedad de obras de arte y manifestaciones culturales. Esto incluye pintura, escultura, música, danza y teatro. Según Gardner (1993), la diversidad en la exposición artística permite a los niños explorar diferentes estilos, técnicas y culturas, que enriquecen su comprensión del arte y su contexto.

Las visitas a museos, galerías de arte y eventos culturales son oportunidades valiosas que amplían el horizonte estético de los niños. Durante estas experiencias, se pueden realizar actividades de observación y análisis que inviten a los niños a reflexionar sobre lo que ven y sienten.

Así mismo, en el aula los maestros pueden orientar a los niños a exponer sus creaciones donde la reflexión crítica y la observación cuidadosa plantee preguntas tales como: ¿que sientes o piensas al observar esta creación?, ¿cómo crees que se sintió él o ella al realizar esa creación?, ¿qué entiendes o has interpretado?, ¿harías alguna sugerencia a este trabajo? Esto conlleva a esa interacción que Vygotsky (1978) enfatiza

de acuerdo con el diálogo y la importancia de las discusiones en grupo ya que unos a otros dan sus puntos de vista y fomentan esa apreciación estética enriquecida conjuntamente. Al igual que el sentido de autonomía y empatía basado en lo que otros dicen de mi creación y lo que yo opino de ellos puede afianzar esa inteligencia emocional para afrontar la frustración o desacuerdos entre ellos.

El ejercicio que el docente plantea desde su experiencia y conocimiento frente al asunto de apreciación debe llevar consigo un seguimiento de manera sistemática donde no solamente se dé al niño el material o la explicación de su ejercicio de dibujo, sino que además la observación de los avances en sus trazos, en la forma como pule sus creaciones y las da a conocer de distintas maneras donde su intención sea clara y coherente a los asuntos tratados en el aula.

En consecuencia, el ejercicio de apreciación que el niño puede desarrollar desde su propia experiencia y sentido crítico es un proceso valioso, el cual influye en que su inteligencia emocional se vea reforzada al admitir cuestionamientos y críticas de los demás de una manera asertiva y tolerante. Es posible entonces que en ese tránsito su conexión con lo que hace y lo que observa a su alrededor le permita asegurar un proceso interesante y enriquecedor que se verá reflejado al ingreso y trayectoria de la primaria.

CONCLUSIONES

El uso de las artes plásticas especialmente el dibujo y la pintura como instrumento que favorece la maduración emocional es en efecto valioso en el proceso de la transición del preescolar a la primaria, dado que a partir del momento en que el niño ingresa a esta etapa formativa ocurren cambios a nivel emocional y cognitivo.

Por ello la pintura y el dibujo se caracterizan particularmente en esa transición como un recurso agradable y atractivo para los niños. Es decir, que las nuevas interacciones sociales que experimentan en la primaria ayudan a la creación de oportunidades, donde la expresión de lo que siente se ve reflejada en sus producciones artísticas según sus trazos y pinceladas. Además, desarrolla su sentido de apreciación y sensibilidad de acuerdo con la forma como percibe e interpreta sus propias creaciones y las de otros.

Al relacionar la inteligencia emocional con el dibujo y la pintura se enfatiza que el acompañamiento docente es importante debido a que se asegura un proceso de fortalecimiento de competencias y habilidades emocionales, reflejándose de manera sistemática y consciente en cada una de las experiencias del niño.

En su trabajo Lowenfeld se refiere al desarrollo por etapas del dibujo y la pintura, donde proporciona una perspectiva valiosa sobre cómo esas formas de expresión artística están ligadas intrínsecamente, dado que él hace énfasis en el proceso creativo que no solo les permite manifestar sus pensamientos y sentimientos, sino que la exploración del medio ayuda al fortalecimiento continuo de dichas experiencias.

De igual manera Piaget nos da a entender que el desarrollo cognitivo y emocional se comprende desde las experiencias artísticas que son fundamentales en la construcción de un aprendizaje valioso y completo de la maduración emocional de cada niño. Pero aun así surge la crítica y la duda de si realmente lo expuesto y abordado desde Lowenfeld y Piaget es posible llevarlo a cabo según los cambios sociales que se han dado y la variedad de contextos con los que se cuenta en la actualidad. Dado que los niveles socioeconómicos, culturales y geográficos de los niños en su ámbito educativo y social desde sus propias necesidades quizás requieran una mayor rigurosidad y encuentro con otras perspectivas y enfoques teóricos que trabajen ese asunto.

Se invita a futuros estudiantes a continuar con la presente investigación para realizar una verificación real de lo dicho anteriormente, el llegar a un análisis sistemático y verídico en el quehacer docente, tiene en cuenta el comportamiento y maduración emocional que presentan los estudiantes en el tránsito que se da del preescolar a la básica primaria.

Sin embargo, se aclara que el presente trabajo ayudaría a una interrelación disciplinar con otras áreas del conocimiento, por lo tanto, el dibujo y la pintura serían un puente para la exploración intelectual de los niños con relación a su aprendizaje.

Finalmente queremos aclarar que con la presente monografía no se realizó un trabajo experimental es decir no fue aplicada en las aulas de clase, por tal razón el objetivo principal es el estudio teórico de varios autores quienes hablaron acerca del dibujo y la pintura donde se pudo ver como estos dos términos pueden contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional durante la etapa de transición del preescolar a la básica primaria.

Pero si puede ser accesible a próximas investigaciones y lograr que pueda ser aplicado en el quehacer docente, de esta manera los futuros investigadores logren dar análisis y conclusiones del presente trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, E. y Rodríguez, Y. J. (2018). La transición educativa del centro de desarrollo infantil al grado preescolar en Cauca, Antioquia.
- Argos, J. y Ezquerro, M. P. (2004). Tan lejos, tan cerca. La continuidad entre la escuela infantil y la primaria. En M. D. García y V. Marín (coords.), *La educación infantil y la formación del profesorado hacia el siglo XXI: integración e identidad* (pp. 359-369). Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba
- Bowlby J. La teoría del apego de Bowlby-Ainsworth. *Ciencias del comportamiento y del cerebro*. 1979;2(4):637-638. doi:10.1017/S0140525X00064955
- Darwin, C. (1984). *The expression of emotions in animals and man*. (T. a. Madrid: Alianza, Trad.) N.Y.: Appleton.
- Eisner, E. W. (1995). *Educación artística*. Barcelona, España: Paidós.
- Eisner, E. W. (1998). *Cognición y currículum. Una visión nueva*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Faneytt, E. P. (2022). *Transición de la Educación Inicial a la Primaria: guía para su abordaje*. Narcea.
- Slim, F. C. (2018). Educación inicial. *El juego en la infancia*. Recuperado de: <http://educacioninicial.mx/infografias/el-juego-en-la-infancia>.
- Gairín, J. (2005). El reto de la transición entre etapas educativas. *Aula de Innovación Educativa*, 142, 12-17.

Garibay Quispe, L. (2018). Artes plásticas en la inteligencia emocional de los estudiantes de 6° de Primaria.

Goleman, D. (2014). *Liderazgo. El poder de la inteligencia emocional*. B de libros.

Goleman, D. (2010). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Gracia, M. (2019). *Inteligencia Emocional y Educación de las Emociones. Elementos teóricos para la construcción de propuestas pedagógicas en la educación inicial*.

López Elia (2007). *Desarrollo de la inteligencia emocional en niños*. Consultado el 18 de agosto-del-2024

<https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=xkhhffON8yMC&oi=fnd&pg=PA5&dq=como+se+dan+las+emociones+en+los+ni%C3%B1os+durante+los+4+a%C3%B1os&ots=5XI5-mibJ6&sig=IPMytHtmRI-hUCzhNur2cMJBi0I>

Lowenfeld, Viktor, Y Brittain Lambert, William. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Lowenfeld, Viktor. (1961). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kapelusz.

Martínez, L.M., y Gutiérrez, R. (2003). *Las artes plásticas y su función en la escuela*

Ministerio de Educación Nacional (MEN). 2012. *Articulación del preescolar a primaria, juego y alegría en primer grado*. *Altablero*. s.v. (16). s.pp.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2005). *¡Todos listos!!! Para acompañar las transiciones de las niñas y los niños en el entorno educativo*. Bogotá: Panamericana.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2006). *Documento N° 3. Estándares Básicos de Competencia en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Bogotá: Bogotá: Serie Lineamientos Curriculares.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2017). Plan Decenal de Educación 2016 – 2026. Gobierno de Colombia. Bogotá D.C., noviembre de 2017. Recuperado de <https://goo.gl/JNzb6S>

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. *Documento N° 16. Orientaciones pedagógicas para la educación artística básica y media*.

Monarca, H. (2013). Aportes de la investigación sobre transiciones escolares a la orientación educativa en ESO. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24, 116-125

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2017). Educación de la primera infancia. En *Proyectos de la UNESCO sobre primera infancia en América Latina y el Caribe. Bienio 2016-2017*. Recuperado de <https://goo.gl/ZN6xLZ>

Perry, B.; Dockett, S. y Petriwskyj, A. (2014). *Transitions to School International Research, Policy and Practice*. Australia: Springer.

Piaget Fritz, Jean William. (1985). *La construcción de lo real en el niño*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, conocimiento y personalidad*, 9(3), 185-211.

- Read, H. (1964). Educación por el arte. In *Educación por el arte* (pp. 305-305).
- Reeve, J. (2003). Motivación y emoción. México: Mc Graw Hill.
- Robledo Ramírez, I. (2022). Estrategias artísticas que permiten fortalecer la inteligencia emocional en niños de 5 años de la escuela Inmaculada Concepción de Cali.
- Romero Sánchez, M. I. (2017). Las artes plásticas como estrategia para potenciar la inteligencia emocional en la interacción entre niños y niñas de 5 a 6 años de primero B de básica primaria de la Corporación Colegio Trinitario de la ciudad de Cartagena.
- Vygotsky, LS (1978). *La mente en la sociedad: el desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner y E. Souberman, Eds.). Harvard University Press
- Vigotsky, L.S. Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires, Argentina: La Pleyade. 1978.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press
- Vogler, P.; Crivello, G. y Woodhead, M. (2008). La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: Análisis de nociones, teorías y prácticas. Países Bajos: Fundación Bernard van a Leer.
- Zapata Cantú, M. D. L. (2006). *Apreciación estética del niño de edad preescolar a través de su experiencia en el museo de arte* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León). Zapata Cantú, M. D. L. (2006). *Apreciación estética*

del niño de edad preescolar a través de su experiencia en el museo de arte
(Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).